

PALESTINA

La Intifada libera territorios

"Intifada" es la palabra árabe que designa al "levantamiento" o la "insurrección" del pueblo palestino contra el ejército de ocupación israelí. Sobre esta dura lucha, comenzada a fines de 1986, conocida también como la "Revolución de las piedras", hemos publicado varias notas en ediciones anteriores. (Ver *Correo Internacional* Nº 38, enero de 1989).

En esta ocasión, reproduciremos textualmente el artículo del periodista Theodore Stanger, publicado en la revista norteamericana *Newsweek*, del 20/6/89.

Muestra de qué modo avanza la Intifada, que como los yanquis reconocen, ha logrado liberar territorios ocupados. El artículo se titula: "Sector de Cisjordania son independientes por abandono del enemigo".

En cierto sentido, ya existe un estado palestino independiente en algunos sectores de Cisjordania. En las principales calles del pueblo de Kfar Ain cuelgan enormes retratos de Yaser Arafat y Abu Jihad, de la OLP. Banderas palestinas, prohibidas por el ejército israelí, flamean en cada cable de luz. Y los muros de piedra de la ciudad ostentan cientos de pintadas a favor de la OLP. Kfar Ain se ve como un extraordinario acto de rebelión contra la ocupación israelí, pero no es el único.

El ejército israelí aun controla los principales caminos de Cisjordania y la franja de Gaza, enfrentando diariamente a los manifestantes árabes. Pero en los caminos alejados y sin pavimentar, donde prevalece un débil cese del fuego, algunos pueblos pequeños como Kfar Ain se han proclamado a sí mismos como "liberados". Que estos lugares existan a pesar de todo, demuestra la fuerza que ha alcanzado el levantamiento palestino en los territorios ocupados, hasta hace poco lugares tranquilos y despoblados. Sugiere también el creciente desgaste de los ocupantes. El ejército israelí niega que esté cansado de pelear con civiles palestinos, pero adopta una actitud de "dejar hacer" en esas áreas remotas, muy distintas a la que mantiene en los caminos más importantes, cerca de los asentamientos judíos. Este acuerdo de hecho ha contribuido para que el ejército israelí consiga reducir sus tropas en los territorios ocupados en un 25%, y así los pueblos de Cisjordania han ganado su independencia por abandono del enemigo.

Tomando ventaja de esta situación, los mil residentes de Kfar Ain han formado rápidamente una minirrepública. Han constituido un gobierno local informal compuesto por comités de ciudadanos. Estos comités distribuyen

alimentos y regulan la educación, la justicia (resolviendo disputas locales) y la salud. También hay un comité "de vigilancia" que observa al ejército israelí. "La Intifada ha provocado los mayores cambios en nuestra forma de vida", dice Abu Issam, un residente entrando en años. "Antes vivíamos de los productos israelíes; ahora somos más autosuficientes. Hemos vuelto a la tierra".

"Estamos ganando"

La Intifada ha aumentado las posibilidades de empleo en Israel. Omar, de 26 años, solía ganar la espléndida suma de u\$s 1.100 al mes trabajando en la construcción en Or Yehuda, una ciudad israelí. Tuvo que dejar su empleo cuando las autoridades israelíes apretaron las clavijas a los trabajadores árabes. Ahora trabaja los campos familiares y dice que está feliz de hacer ese sacrificio. "A pesar de la difícil situación económica, estamos ganando la Intifada. Nuestro miedo a los israelíes se fue", asegura. Otro trabajador del campo, Abed, dice que los pobladores se sienten unidos apoyando el levantamiento. "Lanzar piedras es una forma de mostrar que estamos contra la ocupación", señala. "No queremos matar gente, sólo queremos nuestra independencia".

La concesión de la libertad a Kfar Ain podría terminar. "Los llamados pueblos liberados son apenas una declaración, pero si se convierten en un problema o en una cuestión política, el ejército podría terminar con ellos", sostiene Meron Benvenisti, un israelí autor del *West Bank Data Project*, un estudio extenso sobre el área. "Para los árabes —agrega—, estos pueblos son como los kibbutz israelíes, los núcleos de una nueva sociedad. Ellos quieren mostrar que

están orgullosos de su independencia, pero para los militares israelíes son un desafío".

En realidad, Kfar Ain y otros pueblos similares han planteado un dilema a los dirigentes israelíes: ¿Qué tan abiertamente debe enfrentarse el desafío árabe? Quizás ningún militar esté más agotado por la Intifada que el general Amram Mitzna, el comandante de Cisjordania que pronto será trasladado a otra asignación. Mitzna es responsable de la política del ejército conocida como *pe'ula yezuma* (iniciativa en la acción), enviando tropas a reconquistar sólo aquellos pueblos que salen del anonimato porque atacan a "colaboradores" árabes (informantes del ejército) o son mencionados por la prensa. Los halcones israelíes, incluyendo el ministro de Comercio Ariel Sháron, están gestionando que un oficial de línea dura reemplace a Mitzna. Sostienen que los métodos militares convencionales pueden poner fin a la Intifada, y favorecen el uso de fuerzas aplastantes, incluyendo tanques y otros vehículos blindados para prevenir las manifestaciones palestinas.

Medidas más duras

El ministro de Defensa, Yitzhak Rabin, ya ha señalado que Israel enfrentará la Intifada por otras vías. El ejército destruirá más casas árabes y ordenará más arrestos y deportaciones —advierte la gente de Rabin— a menos que el levantamiento cese paulatinamente. El propio Rabin aseguró a los árabes que también ordenará al ejército que use medidas más duras en el caso de que rehacen la oferta del primer ministro Yizhak Shamir de realizar elecciones en los territorios ocupados. Hasta ahora, los árabes han descartado esa idea, a menos que Shamir acuerde negociar la retirada israelí.

Los residentes de Kfar Ain comprenden que su independencia cuelga de un hilo. En cualquier momento el ejército israelí puede atacar, hacer arrestos y obligar a los residentes a quitar los retratos, banderas y carteles. La última vez que el ejército "visitó" Kfar Ain, fue el año pasado. Los residentes cuentan que los soldados tiraron los carteles y pintaron sobre las leyendas políticas. También quitaron el altoparlante de la mezquita local. Se dan cuenta que un artículo en *Newsweek* acerca de su pueblo puede provocar otro ataque. ¿Cómo reaccionará si el ejército israelí llega a venir? "No podremos pararlos —dice Abu Issam—, pero tan pronto se vayan, los carteles volverán a su lugar".

Theodore Stanger, desde Kfar Air.